

ENVIRONMENTAL EVOLUTIONIS



BIODIVERSIDAD HUMANA

César Marín

Doctorado en Ciencias mención Ecología y Evolución
Instituto de Ciencias Ambientales y Evolutivas
Universidad Austral de Chile
cesar.marin@postgrado.uach.cl

En *El origen del hombre* (1871), Darwin postuló que el comportamiento humano está tutelado por profundas bases biológicas, lo que resultó impúdico para la Inglaterra victoriana. Señaló por ejemplo, que si bien un comportamiento altamente cooperativo es desventajoso para el individuo, grupos humanos cooperativos triunfan sobre grupos egoístas, y que esto constituye Selección Natural. La sociobiología y la psicología evolutiva se desprenden directamente de los trabajos de Darwin y de E. O. Wilson, y de éstas áreas surge un concepto que ha resultado polémico: la biodiversidad humana. Decir que el humano es biológicamente diverso es una obviedad desde la genética de poblaciones: toda especie tiene poblaciones, algunas más relacionadas con otras y estas poblaciones difieren en todo tipo de caracteres fenotípicos (cognitivos, comportamentales, morfológicos). Sin embargo, en algunos sectores académicos, aun dentro de la biología evolutiva, pareciera que reconocer la diversidad poblacional de *Homo sapiens* sigue teniendo un carácter de herejía victoriana. Específicamente, hay cuatro formas en las que se puede ver la evolución humana respecto a caracteres cognitivos/comportamentales: la selección natural actúa exclusivamente a nivel del individuo y no ha tenido efectos significativos sobre caracteres cognitivos, la selección actúa solo a nivel individual y si tiene efectos sobre caracteres cognitivos (Steven Pinker, Richard Dawkins), la selección actúa en varios niveles biológicos pero no tiene efectos sobre la cognición (Stephen Jay Gould, Richard Lewontin), y, la selección actúa en múltiples niveles y afecta caracteres cognitivos (Wilson y el mismo Darwin).

La especie y la población son las únicas categorías biológicas reales, el resto de las categorías taxonómicas son ficciones que se han creado en aras de ordenar lo que vemos y de contar una historia. Por debajo del nivel de especie, los biólogos también acostumbramos a hacer taxonomía; el objetivo de esto es sencillamente relatar también una historia: existen grupos de poblaciones más emparentadas y cercanas entre sí y con una historia en común más reciente que otros grupos de poblaciones; pero en todo caso, así una población esté alejada por miles de kilómetros y años de otra, si se reproducen y dejan cría fértil, siguen siendo la misma especie. Algunos los llaman a estos grupos de poblaciones subespecies, variedades, clases y más polémicamente, razas. La decisión de utilizar o

no un término u otro es más semántica e histórica que biológica.

El término "raza" para los humanos es especialmente sensible y en muchos casos incorrecto. Por ejemplo, no se puede hablar de una "raza africana" propiamente, ya que al secuenciar ADN mitocondrial de tribus de Sudáfrica y Kenia, resulta que éstas últimas están más emparentadas con poblaciones europeas que con las de Sudáfrica, que han estado milenariamente aisladas. Pero por otro lado, el término "sefardí" coincide tanto con lo que históricamente se ha determinado que es el pueblo sefardí con lo que resulta de sus análisis genéticos. Una crítica común, pero errónea, a utilizar el término "raza" en los humanos (yo como biólogo prefiero decir simplemente "grupo de poblaciones con antepasados comunes") es que las poblaciones humanas no son entidades discretas y que las altas tasas de migración y mestizaje hacen imposible definir grupos discretos. Esto es una verdad a medias: las tasas de

La especie y la población son las únicas categorías biológicas reales, el resto son ficciones que se han creado en aras de ordenar lo que vemos y de contar una historia.

migración y mestizaje apenas si superaron el 3% durante 200.000 años de nuestra especie, y apenas en el último milenio han subido medianamente ese valor (aunque aún en las tribus aisladas y en muchos países sigue estando por debajo).

Que grupos de poblaciones y poblaciones con historias diferentes y adaptadas a diferentes ambientes presenten diferencias en adaptaciones de todo tipo, incluidas las cognitivas y comportamentales, no debería causar sorpresa o polémica. La igualdad humana es una empresa atinada como punto de partida, como sustento legal y para esto los Estados y las sociedades deben evitar todo tipo de discriminación negativa o positiva por grupos y valorar al individuo, pero la igualdad humana no es biológicamente realista como punto de llegada. Somos diversos, nuestras poblaciones son diversas, estamos sujetos a constante Selección Natural.